

Campamento de falsificadores

El Centro de Arte de la Laboral reúne a niños de 3 a 9 años en un programa de verano desde el que se les anima a reinterpretar las obras de grandes creadores contemporáneos

Gijón, R. NOGUEIRA
 En el Centro de Arte de la Laboral este verano se hacen falsificaciones. Los autores de los «plagios» no alcanzan el metro de altura y no tienen ningún pudor en «robarle» a la artista conceptual americana Jenny Holzer su proyecto de camisetas plagadas de eslóganes. Sólo que en vez de grandes y mundiales reivindicaciones, las asturianas pueden decir «No me gusta que me empujen» o «No me gustan los perros grandes».

Ese proyecto forma parte del trabajo artístico que realizan en la Laboral a los niños de 3 y 9 años, en la tercera edición del campamento urbano infantil «Jugamos, creamos». Por primera vez desde que se organiza esta cita de verano, los talleres giran en torno al arte. «La idea de esta edición es que los niños descubran las fases del proceso artístico y creen sus propias obras de arte contemporáneo», explica Paula Fernández, creadora de la obra en la que se inspira el campamento.

«La idea es que los niños descubran las fases del proceso artístico», explica Paula Fernández

Frases como «No me gusta la guerra» o «No me gustan las arañas» decoran las camisetas hechas por los niños del centro de arte

«The Addiction-The Collection», obra ganadora de la convocatoria de Ayudas a la Producción 2009 de Duro Felguera, inspira a los más pequeños de la casa. El proyecto se basa en la copia de obras de artistas contemporáneos famosos, «y lo que tienen que hacer los críos es reinventar esas obras contemporáneas en las que yo me basé para hacer mi proyecto», aclara la artista.

Guillermo Suárez y Ana Fátima Alonso ya han hecho su «plagio». A ellos la obra de Jenny Holzer, y sus eslóganes les ha sugerido algo muy concreto: «Me gusta jugar con la Wii» o «No me gustan las arañas». Sus trabajos conviven con el de Lucía Álvarez Abril y su camiseta de: «No me gusta la guerra».

Pero el campamento también tiene hueco para artistas más pequeños. Así, los niños de 3 a 6 años trabajan con la pintura sobre tablas de madera y la escultura. Los pequeños hacen sus bocetos, para luego «pintar cosas muy chulas con pinturas de mano y ceras de colores», cuenta Hugo Cortés, uno de los participantes de 6 años. Los más pequeños finalizaron sus primeras pinturas tras una excursión

al Jardín Botánico de Gijón. «Tuvimos que recoger hojas y flores para pegarlas en los dibujos», comenta Carolina Ordieres. «Quedaron muy chulos», añade.

La música es un elemento clave del arte contemporáneo, por lo que el campamento reserva las últimas horas de la mañana para hacer un taller dedicado a ella. «Intento que los niños experimenten con diferentes tipos de instrumentos de percusión, y que tengan una toma de contacto con todo tipo de música», explica Juan Antonio Martínez, profesor del taller. «Eso sí, las últimas semanas nos centraremos en músicos contemporáneos, sobre todo de los últimos años», añade.

El campamento terminará en julio con un final lógico: la exposición de las creaciones de los pequeños en el Centro de Arte.



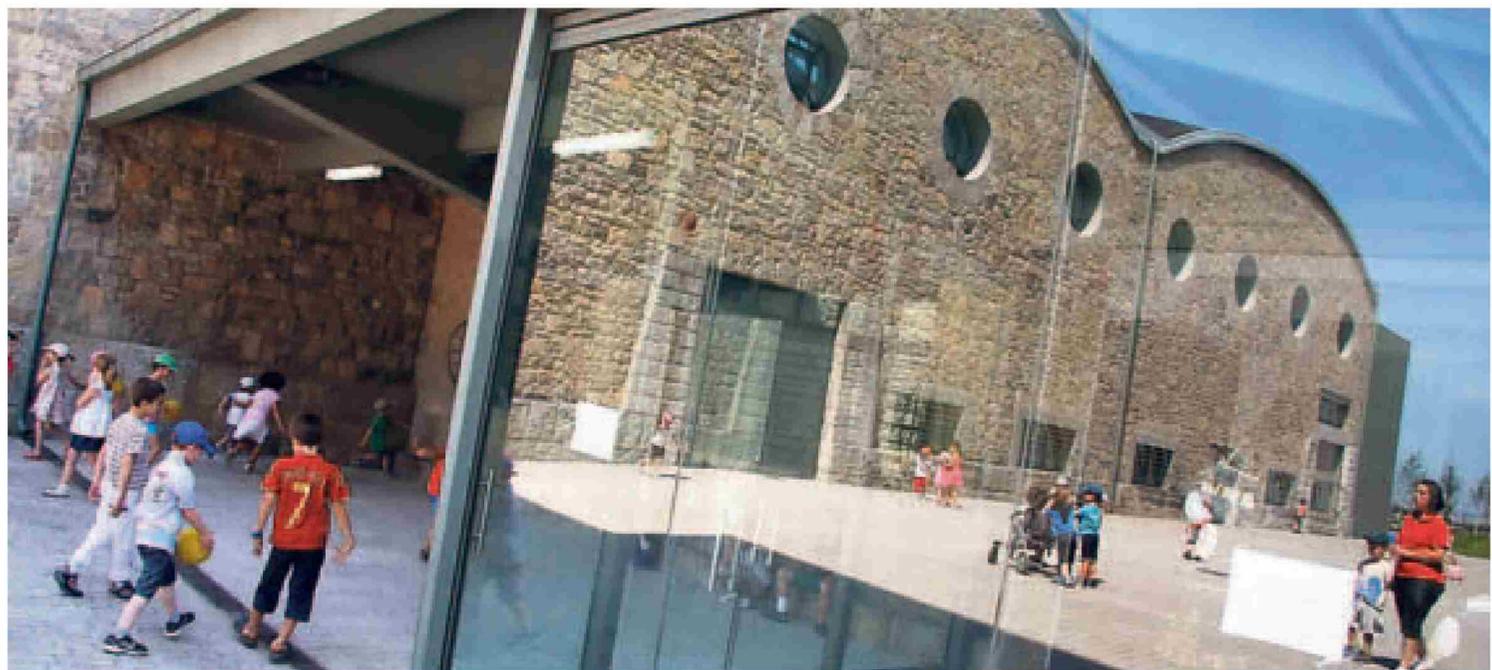
Niños, en el taller, diseñando sus camisetas. / ÁNGEL GONZÁLEZ



Dos de los participantes más pequeños, pintando un cuadro. / ÁNGEL GONZÁLEZ



Dos de las camisetas con mensaje diseñadas por los pequeños. / ÁNGEL GONZÁLEZ



Los niños del campamento urbano, en el recreo. / ÁNGEL GONZÁLEZ